



## Práctica docente en la educación sexual desde una connotación de la praxis profesional

### Teaching practice in sex education from a connotation of professional practice

Zaida Karina Mendoza-Delgado  
zaidamendoza.est@umecit.edu.pa

Universidad Metropolitana de Educación Ciencia y Tecnología (UMECIT), Panamá,  
Provincia de Panamá, Panamá

 <https://orcid.org/0009-0008-0018-5662>

#### RESUMEN

La práctica docente en educación sexual vista desde una perspectiva de praxis profesional implica una serie de competencias y actitudes que van más allá de la simple enseñanza de contenidos. Se describe como objetivo de investigación generar una teorización sobre la práctica docente en la educación sexual desde una connotación de la praxis profesional. Este artículo se desarrolló desde un enfoque fenomenológico, participaron 10 informantes clave que ejercen la docencia en educación secundaria, seleccionados con el propósito de profundizar en sus experiencias y significados atribuidos a la enseñanza de la educación sexual. Esta teorización evidencia cómo los docentes construyen su práctica en torno a la adaptabilidad, el respeto y el desarrollo de habilidades críticas, configurando la educación sexual como un espacio formativo integral y contribuyendo al fortalecimiento de una cultura escolar que promueve la equidad, el respeto y la reflexión sobre la sexualidad y la diversidad.

**Descriptor:** personal académico docente; método de aprendizaje; práctica pedagógica. (Fuente: Tesauro UNESCO).

#### ABSTRACT

Teaching practice in sexuality education seen from a professional praxis perspective implies a series of competences and attitudes that go beyond the simple teaching of content. The research objective is described as generating a theorisation of teaching practice in sexuality education from a connotation of professional praxis. This article was developed from a phenomenological approach, with the participation of 10 key informants who teach in secondary education, selected with the purpose of deepening their experiences and meanings attributed to the teaching of sexuality education. This theorisation shows how teachers build their practice around adaptability, respect and the development of critical skills, configuring sexuality education as an integral formative space and contributing to the strengthening of a school culture that promotes equity, respect and reflection on sexuality and diversity.

**Descriptors:** academic teaching personnel; learning methods; teaching practice. (Source: UNESCO Thesaurus).

Recibido: 17/08/2024. Revisado: 19/08/2024. Aprobado: 03/09/2024. Publicado: 01/10/2024.

**Sección artículos de investigación**



## INTRODUCCIÓN

La práctica docente se convierte en un eje, no solo para la transmisión de conocimientos, sino para la formación de habilidades socioemocionales y de pensamiento crítico que permitan a los jóvenes tomar decisiones informadas y construir relaciones sanas. Estudios subrayan la importancia de una praxis profesional que integre un enfoque ético, inclusivo y adaptado a la diversidad cultural y social, haciendo de la educación sexual integral (ESI) una herramienta para la equidad y el respeto a la diversidad (Álvarez-Reyes & Aveiga-Macay, 2023; Bourke, Cullen & Maunsell, 2024; Mukanga, Dlamini & Taylor, 2024).

La educación sexual es especialmente desafiante en los contextos de educación pública, donde se enfrenta a limitaciones de recursos y a una estructura institucional que dificulta su integración plena y coherente en los currículos escolares. Diversas investigaciones señalan que, para superar estos desafíos, es fundamental que los docentes cuenten con formación específica y apoyo institucional que les permita ejercer una enseñanza reflexiva y contextualizada, respondiendo a las necesidades de sus estudiantes y promoviendo una visión crítica sobre la sexualidad (Bolaños, 2022; Chavula, Zulu & Hurtig, 2022; Zulu et al., 2019).

La praxis docente en la ESI requiere una adaptación continua de los educadores, quienes deben estar preparados para lidiar con temas complejos y sensibles, así como para gestionar las actitudes y creencias que cada uno lleva al aula, las cuales pueden influir en el aprendizaje y en el entorno de los estudiantes (Reyes-Torres et al., 2019; Preinfalk-Fernández, 2015). En este sentido, la práctica docente se convierte en un espacio de reflexión y de autoconocimiento, donde los educadores deben cuestionar y actualizar sus perspectivas, brindando un acompañamiento que promueva el respeto y la inclusión (Torres, Yépez & Lara, 2020; Villalpando, Estrada-Gutiérrez & Álvarez-Quiroz, 2020).

En particular, se ha destacado la importancia de un enfoque inclusivo en la enseñanza de la ESI, en el cual los estudiantes encuentren representadas sus diversas identidades de género y orientaciones sexuales. Este enfoque contribuye a la construcción de un ambiente seguro, permitiendo que los jóvenes exploren y expresen sus identidades sin temor a ser juzgados. La inclusión y el respeto por la diversidad no solo enriquecen la experiencia educativa, sino que también fortalecen la autoestima y el sentido de pertenencia de los estudiantes, elementos esenciales para su desarrollo integral (Kohen & Meinardi, 2016; Saeteros-Hernández, Pérez-Piñero & Sanabria-Ramos, 2018).

La implementación de la ESI también implica una constante actualización pedagógica, donde los docentes deben estar al día con nuevas metodologías y recursos que faciliten el aprendizaje en temas de sexualidad. Al respecto, el uso de tecnologías, como plataformas interactivas y recursos multimedia, ha demostrado ser efectivo para captar el interés de los estudiantes y permitir un aprendizaje autónomo y flexible. La gamificación y los materiales visuales, por ejemplo, resultan herramientas poderosas para la enseñanza de temas complejos y ayudan a los estudiantes a procesar la información de manera significativa (Koch & Beyers, 2023; Oswalt, Eastman-Mueller & Nevers, 2024).

Por otro lado, se ha comprobado que la evaluación formativa es una estrategia pedagógica valiosa dentro de la ESI, ya que permite a los docentes monitorear el progreso de los estudiantes y ajustar sus métodos en función de las necesidades individuales. A través de retroalimentación continua, los docentes pueden promover un aprendizaje reflexivo, ayudando a los estudiantes a desarrollar una comprensión crítica de los temas abordados. Esta práctica de evaluación, que se enfoca en el proceso y no solo en los resultados, fomenta un aprendizaje profundo y adaptado al contexto de cada estudiante (Bolaños, 2022; Palacios-Jerves et al., 2024).

La participación activa de los estudiantes es otro componente esencial en la práctica docente de la ESI. Al fomentar un aprendizaje participativo y adaptado, los docentes promueven la autonomía y la capacidad de los estudiantes para tomar decisiones informadas y responsables. La co-construcción del conocimiento, mediante el trabajo en equipo y el diálogo, permite a los



estudiantes relacionarse de manera significativa con los contenidos de la ESI, haciéndolos partícipes de su propio aprendizaje (Mukanga, Dlamini & Taylor, 2024; Zulu et al., 2019).

La ESI demanda, asimismo, un enfoque integral en la práctica docente, donde los educadores no solo transmiten conocimientos, sino que brindan apoyo emocional y espacios reflexivos. La creación de un ambiente seguro, donde los estudiantes puedan expresar sus dudas y preocupaciones sin temor, es crucial para que los jóvenes adquieran una visión sana y equilibrada de la sexualidad. El apoyo emocional, en este sentido, es fundamental para el bienestar general del estudiante, facilitando un desarrollo personal y social que les permita enfrentar los desafíos de su vida cotidiana con confianza (Bourke, Cullen & Maunsell, 2024; Preinfalk-Fernández, 2015).

La ESI, al estar fundamentada en la reflexión y el diálogo, también se convierte en un espacio propicio para el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico y resolución de problemas. A través de actividades que simulan situaciones de la vida real, los docentes pueden enseñar a los estudiantes a evaluar información, analizar problemas y tomar decisiones asertivas y éticas. Esta formación crítica empodera a los jóvenes, preparándolos para navegar con autonomía y responsabilidad los desafíos y oportunidades que encontrarán en su vida personal y social (Villalpando, Estrada-Gutiérrez & Álvarez-Quiroz, 2020; Saeteros-Hernández, Pérez-Piñero & Sanabria-Ramos, 2018).

La práctica docente en educación sexual vista desde una perspectiva de praxis profesional implica una serie de competencias y actitudes que van más allá de la simple enseñanza de contenidos. La ESI demanda de los docentes una reflexión constante, una adaptación al contexto y una apertura a la diversidad, elementos que son esenciales para construir un ambiente educativo inclusivo y seguro. Al integrar herramientas tecnológicas, fomentar el pensamiento crítico y ofrecer un apoyo emocional efectivo, los docentes en educación sexual contribuyen a la formación de una ciudadanía crítica y respetuosa de la diversidad, alineada con los valores de equidad y justicia social que son fundamentales en la educación actual (Álvarez-Reyes & Aveiga-Macay, 2023; Reyes-Torres et al., 2019).

En virtud de lo planteado, se describe como objetivo de investigación generar una teorización sobre la práctica docente en la educación sexual desde una connotación de la praxis profesional.

## MÉTODO

Este artículo se desarrolló desde un enfoque fenomenológico, develándose en la experiencia subjetiva de los docentes que enseñan educación sexual, se captó cómo los educadores interpretan y dan sentido a su rol, sus desafíos y las transformaciones que viven en su práctica profesional educativo. La fenomenología permitió explorar las percepciones y experiencias vividas por los docentes, mostrando cómo construyen su labor educativa en torno a valores como la inclusión, la actualización continua y el desarrollo de habilidades críticas en sus estudiantes.

Participaron 10 informantes clave que ejercen la docencia en educación secundaria, seleccionados con el propósito de profundizar en sus experiencias y significados atribuidos a la enseñanza de la educación sexual. Cada informante fue identificado mediante un sistema de codificación alfanumérica que asignó códigos específicos, como DEB1, DEB2, DEB3, hasta DEB10, en línea con el enfoque fenomenológico, garantizando el anonimato y permitiendo un análisis diferenciado y estructurado de cada vivencia.

Esta codificación facilitó el reconocimiento de patrones y temas emergentes en sus relatos, captando sus perspectivas únicas y las experiencias compartidas en la práctica docente de educación sexual. A través de estos códigos, se estructuró una comprensión más profunda sobre los significados que cada docente atribuye a su labor educativa, revelando los elementos comunes y las interpretaciones individuales que definen su adaptación, reflexión y compromiso en un contexto educativo complejo y cambiante.



Para captar la vivencia de los docentes, se realizaron entrevistas en profundidad, las entrevistas se diseñaron para comprender cómo los docentes perciben su rol en la educación sexual, los procesos de reflexión y adaptación que atraviesan, así como las estrategias que emplean para abordar temas sensibles en sus aulas. El análisis fenomenológico se centró en identificar temas clave a partir de las experiencias narradas por los docentes. Se utilizó un proceso de codificación que extrajo los elementos esenciales de sus vivencias, organizando los datos en categorías presentadas en la tabla 1.

## RESULTADOS

En la actualidad la práctica docente en la enseñanza de la educación sexual es un aspecto fundamental que impacta directamente en la formación integral de los estudiantes. En un mundo en constante evolución, donde las dinámicas sociales y culturales están en continua transformación, es esencial que los educadores se adapten a las nuevas realidades relacionadas con la sexualidad. Esta adaptación implica no solo la actualización de contenidos, sino también la reflexión sobre las propias creencias y actitudes que los docentes traen al aula. Al abordar la educación sexual de manera inclusiva y científica, los educadores pueden promover un ambiente seguro donde los estudiantes se sientan cómodos para explorar temas a menudo considerados tabú. Además, la práctica docente debe centrarse en la formación de habilidades críticas que permitan a los jóvenes tomar decisiones informadas sobre su salud y relaciones, contribuyendo así a su desarrollo personal y social. Ver tabla 1.

**Tabla 1.** Práctica docente en la enseñanza de la educación sexual.

Subcategorías	Categoría
Falencias en la educación pública Insumos teóricos y normativos Tema inclusivo Actualización Enseñanza visual Incorporación de herramientas digitales Evaluaciones formativas Participativa y adaptada Características de los estudiantes Fomento de la participación activa Toma de decisiones asertiva Resolución de problemas Actividades colaborativas Evaluación pedagógica Evaluación contextualizada Lectura previa Poco trabajo individual Estrategias metodológicas variadas Plenaria Escasa práctica Escaso seguimiento Intervención de instituciones externas Fomentar el pensamiento crítico Apoyo emocional Hablar sobre temas de interés Recursos institucionales Aportes de los estudiantes Herramientas tecnológicas Comunicación activa Espacios reflexivos	Práctica docente en la enseñanza de la educación sexual

La educación pública a menudo enfrenta falencias en la enseñanza de la educación sexual, lo que puede resultar en una falta de información adecuada y actualizada para los estudiantes. Estas deficiencias pueden ser atribuidas a la escasez de recursos, la falta de capacitación docente y la insuficiente inclusión de temas relevantes en el currículo. Como consecuencia, los



jóvenes pueden recibir mensajes confusos o erróneos sobre la sexualidad, lo que limita su capacidad para tomar decisiones informadas y saludables. De igual forma es importante resaltar el siguiente testimonio:

DEB2: La práctica docente en las instituciones educativas, pues es una educación pública y esto va de la mano si hablamos de una educación pública, como la mayoría de las cosas publicas tienen su falencia ya quisiéramos tener un poco más de recursos, pero no por eso las instituciones educativas dejan de hacerlo

De acuerdo con lo anterior, es preciso destacar que la práctica docente en las instituciones educativas es esencial, especialmente en el contexto de la educación pública. Sin embargo, al tratarse de un sistema público, enfrenta ciertas limitaciones; a menudo se desearía contar con más recursos. A pesar de estas dificultades, las instituciones educativas continúan realizando su labor educativa. Por consiguiente, se debe destacar que los insumos teóricos y normativos, son esenciales ya que incluyen marcos legales y directrices pedagógicas que promuevan un enfoque inclusivo y respetuoso hacia la diversidad sexual. Al integrar estos recursos en su práctica, los educadores pueden ofrecer una educación sexual fundamentada en principios éticos y científicos, asegurando que los estudiantes reciban información precisa y relevante. En tal sentido se aprecia el siguiente aporte:

DEB2: se tiene una puesta institucional que se alinea a la puesta nacional existen unos referentes teóricos en lo cual es donde usamos como insumos y recursos para aterrizar la educación sexual, la diversidad, la inclusión existe normas, leyes que en Colombia

Se establece una propuesta institucional que se alinea con la directriz nacional, apoyándose en referentes teóricos que sirven como insumos y recursos para implementar la educación sexual, la diversidad y la inclusión. En Colombia, existen normas y leyes que respaldan este enfoque. Al momento de abordar la educación sexual como un tema inclusivo es fundamental para garantizar que todos los estudiantes se sientan representados y respetados. Este enfoque implica reconocer y valorar la diversidad de identidades de género y orientaciones sexuales, creando un ambiente en el que los jóvenes puedan explorar y expresar su sexualidad sin temor al rechazo. Al fomentar un diálogo abierto sobre la inclusión, los educadores contribuyen a construir una cultura escolar más empática y comprensiva. Por ende, se aprecia el siguiente testimonio:

DEB2: la práctica docente se da como naturalmente debe de darse regida y a la luz de unos estándares, de unos principios, de unos hilos conductores, que obligan de cierta manera a que el currículo institucional este alineado a esa puesta nacional o a esa puesta mundial ya que no es solamente en Cúcuta Norte de Santander ya que eso dejó de ser hace rato un tema exclusivo precisamente para volverse un tema inclusivo

La práctica docente se desarrolla de forma natural, guiada por estándares y principios que actúan como hilos conductores. Estos elementos exigen que el currículo institucional esté alineado con las directrices nacionales o globales. Este enfoque ya no se limita a Cúcuta, Norte de Santander, sino que ha evolucionado para convertirse en un tema inclusivo que trasciende la exclusividad de su contexto original. La actualización constante de los docentes es esencial para ofrecer una enseñanza de educación sexual que responda a las realidades contemporáneas. Con el avance de la investigación y el cambio en las percepciones sociales sobre la sexualidad, los educadores deben estar preparados para incorporar nuevos conocimientos y enfoques en su práctica. Esta actualización no solo mejora la calidad de la enseñanza, sino que también permite a los docentes abordar temas sensibles con confianza y sensibilidad. Asimismo, es preciso destacar el siguiente aporte:

DEB3: Pienso que en los últimos años se ha avanzado en la forma de presentar cursos y talleres para mantenerse actualizados



Se ha evidenciado un notable avance en la metodología de presentación de cursos y talleres. Este desarrollo ha permitido que los educadores y profesionales accedan a contenidos más relevantes y actualizados. Además, las estrategias de enseñanza han evolucionado, incorporando nuevas tecnologías y enfoques pedagógicos. Como resultado, los participantes pueden adquirir conocimientos de manera más efectiva. Esta transformación es crucial para fomentar la formación continua en un mundo en constante cambio. Así, se asegura que los individuos se mantengan informados y preparados ante los desafíos actuales. La enseñanza visual se presenta como una herramienta poderosa en la educación sexual, ya que facilita la comprensión de conceptos abstractos y complejos. Al utilizar recursos visuales como infografías, videos y presentaciones interactivas, los educadores pueden captar la atención de los estudiantes y facilitar un aprendizaje más dinámico. Este enfoque visual no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también ayuda a los jóvenes a procesar la información de manera más efectiva. Pues así se ve sustentado el siguiente testimonio:

DEB3: la práctica docente en la enseñanza de la educación sexual en esta época debe incluir esa parte más visual, más audiovisual, ya que nuestros chicos, o bueno, los estudiantes, presentan como más acople, como se sienten menos dispersos cuando se muestra de formato visual la información.

De igual forma, la incorporación de herramientas digitales ofrece nuevas oportunidades para el aprendizaje interactivo y accesible. Plataformas en línea, aplicaciones educativas y recursos multimedia permiten a los estudiantes explorar temas de sexualidad de manera autónoma y a su propio ritmo. Además, estas herramientas pueden facilitar la comunicación y el intercambio de ideas entre los estudiantes, promoviendo un aprendizaje colaborativo y significativo.

DEB3: El incorporar herramientas digitales como la gamificación puede ser una buena herramienta para la práctica docente en esta enseñanza, o multimedios que enriquecerían las lecciones.

La inclusión de herramientas digitales, como la gamificación, representa una valiosa estrategia para enriquecer la práctica docente en el proceso de enseñanza. Además, el uso de recursos multimedia puede complementar y potenciar las lecciones, haciendo que el aprendizaje sea más dinámico e interactivo. Estas innovaciones facilitan un enfoque más atractivo y participativo, lo que a su vez puede mejorar la comprensión de los estudiantes. Al integrar estas tecnologías, se fomenta un ambiente de aprendizaje más envolvente. Así, se busca optimizar la experiencia educativa y adaptarla a las necesidades de los alumnos. En consecuencia, se abre un abanico de posibilidades para una enseñanza más efectiva y motivadora. Las evaluaciones formativas son un componente clave en la enseñanza de la educación sexual, ya que permiten a los educadores monitorear el progreso de los estudiantes y ajustar su práctica en función de las necesidades individuales. Estas evaluaciones, que incluyen retroalimentación continua y actividades prácticas, fomentan un ambiente de aprendizaje reflexivo. Al centrarse en el proceso de aprendizaje en lugar de solo en los resultados, los docentes pueden ayudar a los estudiantes a desarrollar una comprensión más profunda y crítica de los temas abordados. Por lo cual se evidenció el siguiente testimonio:

DEB3: La forma de evaluar con preguntas, ya sea evaluaciones formativas, que proporcionan retroalimentación constructiva y la reflexión constante sobre la práctica docente y buscar mejoras continuas bajo la mira de nuevas informaciones

El método de evaluación a través de preguntas, incluyendo evaluaciones formativas, ofrece retroalimentación constructiva y fomenta una reflexión continua sobre la práctica docente. Este enfoque permite a los educadores identificar áreas de mejora y adaptarse a nuevas informaciones que surgen en el ámbito educativo. Al analizar los resultados de estas evaluaciones, se facilita el desarrollo de estrategias para optimizar la enseñanza. Además, se promueve un ciclo de mejora constante, en el que los docentes pueden ajustar sus métodos y recursos. Así, se asegura que la calidad educativa se mantenga en evolución, respondiendo a



las necesidades de los estudiantes y al entorno cambiante. Este proceso es fundamental para el crecimiento profesional y el fortalecimiento de la enseñanza. Por ende, una enseñanza participativa y adaptada en la educación sexual es esencial para involucrar a los estudiantes en su propio aprendizaje. Al fomentar la participación activa, los educadores pueden diseñar actividades que respondan a los intereses y necesidades específicas de los jóvenes, creando un ambiente de aprendizaje más pertinente y atractivo. Esta adaptabilidad permite a los docentes abordar temas relevantes de manera significativa, promoviendo una mayor conexión entre el contenido y la vida cotidiana de los estudiantes.

DEB4: La práctica didáctica en la enseñanza de la educación sexual es realizada de manera participativa, reflexiva y adaptada a las necesidades de los estudiantes. Las temáticas también son adaptadas de acuerdo con las características de los estudiantes, como lo son la edad, el nivel de desarrollo y las ideas previas que se tienen frente a la misma

La práctica didáctica en la enseñanza de la educación sexual se lleva a cabo de forma participativa y reflexiva, teniendo en cuenta las necesidades específicas de los estudiantes. Los temas abordados se ajustan a las características del alumnado, considerando factores como la edad, el nivel de desarrollo y las concepciones previas que estos poseen sobre el tema. Este enfoque permite crear un ambiente de aprendizaje más relevante y accesible, favoreciendo una mejor comprensión. Además, se busca involucrar a los estudiantes activamente en el proceso educativo, promoviendo un aprendizaje significativo y contextualizado. Así, la educación sexual se convierte en una experiencia enriquecedora y adaptada a la realidad de cada grupo. Reconocer las características individuales de los estudiantes es fundamental en la práctica docente, por cuanto cada joven trae consigo experiencias, valores y creencias que influyen en su comprensión de la sexualidad. Al considerar estas características, los educadores pueden personalizar su enseñanza, asegurando que cada estudiante se sienta apoyado y comprendido en su proceso de aprendizaje. Por lo cual, se evidencia el siguiente aporte:

DEB4: Emplean diferentes tipos de estrategias que fomentan la participación activa de los estudiantes mediante actividades para realizar tanto de forma individual como en grupo.

Se utilizan una variedad de estrategias que promueven la participación activa de los estudiantes a través de actividades diseñadas para llevarse a cabo tanto de manera individual como en grupo. Estas tácticas buscan involucrar a los alumnos de forma efectiva, facilitando su aprendizaje y colaboración. Al implementar estas dinámicas, se estimula un entorno educativo más interactivo y comprometido. Así, se favorece el desarrollo de habilidades sociales y de trabajo en equipo, al tiempo que se respeta el proceso de aprendizaje individual de cada estudiante. Este enfoque integral contribuye a una experiencia educativa más rica y significativa. Del mismo modo, la enseñanza de la educación sexual debe enfocarse en promover la toma de decisiones asertiva entre los estudiantes. Al proporcionarles información precisa y herramientas para evaluar situaciones, los educadores pueden ayudar a los jóvenes a desarrollar la confianza necesaria para hacer elecciones informadas sobre su salud y relaciones. Este enfoque no solo fomenta la autonomía, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos de la vida cotidiana. Asimismo, se evidencia en el siguiente aporte:

DEB4: Concientizando frente a la toma de decisiones asertivas, comunicación afectiva y fortalecimiento de habilidades de pensamiento crítico.

Desarrollar habilidades de resolución de problemas en la educación sexual es fundamental para preparar a los estudiantes ante situaciones complejas. Al involucrar a los jóvenes en actividades que simulan escenarios de la vida real, los educadores pueden enseñarles a analizar problemas, considerar diferentes perspectivas y encontrar soluciones adecuadas. Esta práctica no solo mejora la capacidad de los estudiantes para enfrentar desafíos, sino que también les ayuda a aplicar el pensamiento crítico en diversas áreas de su vida.



DEB4: A nivel evaluativo se plantean diferentes actividades en las que es posible analizar y evidenciar los conocimientos adquiridos por los estudiantes. Por ejemplo, las actividades a desarrollar de forma colaborativa permiten enriquecer el aprendizaje de los estudiantes, así como resolver dudas e inquietudes entre ellos.

Se evidencia que, en el ámbito de la evaluación, se proponen diversas actividades que permiten analizar y evidenciar los conocimientos adquiridos por los estudiantes. Por ejemplo, las actividades colaborativas favorecen el enriquecimiento del aprendizaje, al mismo tiempo que brindan la oportunidad de resolver dudas e inquietudes de manera conjunta. Este enfoque no solo refuerza el aprendizaje individual, sino que también promueve la interacción y el apoyo mutuo entre los alumnos. Así, se crea un ambiente en el que los estudiantes pueden compartir sus ideas y aprender unos de otros, fortaleciendo su comprensión del contenido.

Este proceso evaluativo se convierte en una herramienta valiosa para el desarrollo académico y social de los estudiantes. Las actividades colaborativas en la enseñanza de la educación sexual permiten a los estudiantes trabajar juntos para explorar y discutir temas complejos. Al fomentar el trabajo en equipo, los educadores pueden promover el intercambio de ideas y experiencias, enriqueciendo el proceso de aprendizaje. Estas actividades no solo fortalecen las habilidades interpersonales, sino que también crean un sentido de comunidad y apoyo entre los jóvenes, lo que es esencial para abordar temas sensibles como la sexualidad. Por ende, se evidencia en el siguiente testimonio:

DEB4: Como docente acompaño las actividades colaborativas observando cómo es el trabajo que desarrollan los estudiantes con disposición de atender las dudas e inquietudes que surjan frente a la temática.

Los docentes deben acompañar las actividades colaborativas al observar el proceso de trabajo de los estudiantes, mostrando una actitud abierta para resolver las dudas e inquietudes que surjan respecto a la temática tratada. Ya que se promueve un ambiente de aprendizaje en el que los alumnos se sienten apoyados y motivados a participar activamente. La evaluación pedagógica en la educación sexual es crucial para garantizar que los objetivos de aprendizaje se estén cumpliendo de manera efectiva. Este proceso implica la recopilación de información sobre el desempeño de los estudiantes y la reflexión sobre la práctica docente. Al llevar a cabo evaluaciones que consideren tanto el conocimiento como las habilidades sociales y emocionales, los educadores pueden ajustar su enfoque y mejorar continuamente la calidad de la enseñanza. Así se evidencia en el siguiente testimonio

DEB4: una vez finalizada la ejecución de las actividades y el abordaje de las temáticas, se disponen espacios de socialización y retroalimentación, así como la atención de dudas para posteriormente evaluar empleando diferentes actividades y estrategias pedagógicas.

Por lo tanto, al momento de concluir la ejecución de las actividades y el tratamiento de las temáticas, se crean espacios dedicados a la socialización y retroalimentación, donde se atienden las dudas que puedan surgir. Posteriormente, se procede a la evaluación utilizando diversas actividades y estrategias pedagógicas. Estos momentos son fundamentales para consolidar el aprendizaje y garantizar que todos los estudiantes comprendan los contenidos abordados. Por ende, la evaluación contextualizada permite a los educadores considerar el entorno y las circunstancias específicas de sus estudiantes. Al diseñar evaluaciones que reflejen la realidad de los jóvenes, los docentes pueden obtener una comprensión más precisa de su aprendizaje y su capacidad para aplicar lo que han aprendido en situaciones de la vida real.

DEB4: se emplea en mayor proporción evaluaciones contextualizadas en las que se presenta a los estudiantes un conjunto de preguntas tipo ICFES con miras a la preparación para la aplicación de pruebas externas.

Asimismo, se utilizan principalmente evaluaciones contextualizadas, en las que se presentan a los estudiantes un conjunto de preguntas tipo ICFES, con el objetivo de prepararlos para la



aplicación de pruebas externas. Este enfoque permite a los alumnos familiarizarse con el formato de estas evaluaciones y desarrollar habilidades necesarias para su desempeño. Del mismo modo, la lectura previa se erige como una herramienta valiosa en la enseñanza de la educación sexual, ya que prepara a los estudiantes para participar de manera activa en las discusiones en clase. Al asignar lecturas relevantes antes de las sesiones, los educadores pueden incentivar la reflexión y el análisis crítico sobre los temas a tratar. Esta práctica no solo mejora la comprensión de los conceptos, sino que también fomenta un ambiente de aprendizaje más dinámico y participativo. Por ende, se debe revisar el siguiente testimonio:

DEB5: Son varias opciones en donde el docente ya tiene planeada una temática y con anticipación le dice al estudiante que lean, ¿no? Que lean en determinada página y que traigan sus... pues como su reflexión acerca de eso que leyó. Se trabaja en el aula en equipos.

Del mismo modo existen diversas opciones en las que el docente planifica una temática con anticipación y solicita a los estudiantes que lean en una página específica. Luego, se les pide que traigan una reflexión sobre lo leído. En el aula, se trabaja en equipos, promoviendo así la colaboración y el intercambio de ideas entre los alumnos. Este método no solo refuerza el aprendizaje individual, sino que también fomenta un ambiente de aprendizaje colectivo. Aunado a ello, el poco trabajo individual puede limitar la capacidad de los estudiantes para reflexionar sobre su propia identidad y experiencias. Si bien las actividades grupales son valiosas, es igualmente importante que los educadores ofrezcan oportunidades para que los jóvenes realicen un autoanálisis y desarrollen su comprensión personal de los temas tratados. Este equilibrio entre trabajo individual y colaborativo favorece un aprendizaje más integral y significativo. Asimismo, se debe observar el siguiente aporte

DEB5: En la educación sexual es muy raro que trabaje individual porque la idea es el conocimiento, pero de todos como seres humanos, ¿cierto? Lo que pensamos, lo que cada quien interioriza y lo que cada quien como que... según también sus creencias y según la familia, porque eso también influye mucho.

En tal sentido, en la educación sexual es poco común que se aborde de manera individual, ya que el enfoque está en el conocimiento colectivo como seres humanos. Cada persona aporta sus pensamientos, experiencias y creencias, los cuales están influenciados por su contexto familiar y social. Asimismo, la implementación de estrategias metodológicas variadas es esencial para atender las diversas necesidades de los estudiantes. Al combinar enfoques como debates, juegos de rol, estudios de caso y proyectos creativos, los educadores pueden mantener el interés y la motivación de los jóvenes. Esta variedad no solo enriquece el proceso de aprendizaje, sino que también permite a los estudiantes abordar los temas desde diferentes perspectivas, promoviendo una comprensión más profunda. Por ende, se aprecia el siguiente aporte:

DEB5: Entonces lo enriquecedor es que esas actividades el docente las planea en grupos y que se utilizan también varias estrategias metodológicas, los videos, las imágenes, estudio de casos.

Del mismo modo, se observa lo valioso de las actividades para que el docente las organice en grupos, utilizando diversas estrategias metodológicas como videos, imágenes y estudios de casos. Estas herramientas enriquecen el proceso de aprendizaje y facilitan la participación activa de los estudiantes. Las sesiones plenarias en la educación sexual ofrecen un espacio para que todos los estudiantes compartan sus ideas y reflexiones sobre los temas abordados. Este formato permite un diálogo abierto y respetuoso, donde se pueden aclarar dudas y fomentar el intercambio de perspectivas. Al crear un ambiente seguro en las plenarias, los educadores contribuyen a la construcción de una comunidad de aprendizaje que valora la diversidad de opiniones y experiencias. Por lo cual se aprecia el siguiente testimonio:



DEB5: La plenaria es para escuchar como lo que cada equipo llegó a su conclusión, qué les pareció bueno, qué hay que cambiar, o qué aprendí, o qué mitos resolví y es muy interesante.

Se aprecia que la plenaria permite escuchar las conclusiones de cada equipo, lo que resulta en un intercambio de ideas sobre lo que consideraron positivo, lo que se podría mejorar y los mitos que lograron desmitificar, lo cual resulta muy interesante para todos los involucrados. Por lo tanto, la escasa práctica puede limitar la aplicación de conceptos en situaciones cotidianas. Es fundamental que los educadores proporcionen a los estudiantes oportunidades para practicar lo que han aprendido, ya sea a través de simulaciones, role-playing o discusiones guiadas. Esta práctica no solo refuerza el aprendizaje, sino que también prepara a los jóvenes para enfrentar situaciones reales con mayor confianza y competencia.

DEB6: La práctica docente en la enseñanza de la educación sexual desde mi punto de vista es realmente escasa.

Del mismo modo, se aprecia que desde la perspectiva de algunos que integran el ámbito educativo, la práctica docente en educación sexual es bastante limitada. Por lo cual, el escaso seguimiento en la enseñanza de la educación sexual puede llevar a la falta de comprensión y aplicación de los contenidos por parte de los estudiantes. Es importante que los educadores implementen mecanismos de seguimiento que les permitan monitorear el progreso de sus alumnos y ofrecer apoyo adicional cuando sea necesario. Este acompañamiento no solo mejora el aprendizaje, sino que también ayuda a los jóvenes a sentirse respaldados en su proceso educativo. Por ende, es pertinente revisar el siguiente aporte:

DEB6: en muchos casos se limita a la ejecución del proyecto PESCC, que en la mayoría de los casos no se ejecuta, no se hace seguimiento y no se evalúa.

Del mismo modo, se aprecia que, en muchas ocasiones, esta práctica se restringe a la implementación del proyecto PESCC, que rara vez se lleva a cabo de manera efectiva, sin seguimiento ni evaluación adecuada. La intervención de instituciones externas puede aportar valiosos recursos y conocimientos que complementen la enseñanza en el aula. Al colaborar con organizaciones especializadas, los educadores pueden enriquecer su currículo con información actualizada y enfoques innovadores. Estas colaboraciones no solo benefician a los docentes, sino que también proporcionan a los estudiantes una perspectiva más amplia sobre temas de sexualidad. Por lo cual se aprecia el siguiente aporte:

DEB6: en la institución educativa no se le da la respectiva importancia a la educación sexual y cuando se aborda una temática obedece a planeaciones únicas o a la intervención de instituciones externas, como es el caso de la Policía Nacional.

Las instituciones educativas, la educación sexual no recibe la atención debida y, cuando se aborda, suele ser a través de planeaciones aisladas o con la intervención de entidades externas, como la Policía Nacional. Por ende, es importante fomentar el pensamiento crítico en la educación sexual es esencial para que los estudiantes puedan analizar y evaluar la información de manera efectiva. Al incentivar el cuestionamiento y la reflexión sobre los mensajes que reciben de diversas fuentes, los educadores ayudan a los jóvenes a desarrollar habilidades que les permitirán tomar decisiones informadas y responsables en su vida personal. Este enfoque crítico también promueve la autonomía y la confianza en sí mismos. En tal sentido se debe explorar el siguiente testimonio:

DEB7: La práctica docente en la enseñanza de la educación sexual implica crear un ambiente seguro e inclusivo, fomentar el pensamiento crítico

La enseñanza de la educación sexual debe crear un ambiente seguro e inclusivo que fomente el pensamiento crítico entre los estudiantes. El apoyo emocional es crucial para que los estudiantes se sientan seguros al abordar temas sensibles. Los educadores deben estar



preparados para brindar un entorno de apoyo donde los jóvenes puedan expresar sus inquietudes y experiencias sin temor a ser juzgados. Este acompañamiento emocional no solo facilita el aprendizaje, sino que también contribuye al bienestar general de los estudiantes, ayudándoles a enfrentar los desafíos que pueden surgir en su desarrollo personal. Es así como se evidencia el siguiente testimonio:

DEB7: información precisa y apoyar emocionalmente a los estudiantes en su desarrollo integral.

Es fundamental proporcionar información precisa y apoyo emocional para el desarrollo integral de los alumnos. Del mismo modo, hablar sobre temas de interés es fundamental para captar la atención de los estudiantes y mantener su compromiso. Al identificar y abordar cuestiones relevantes para la vida de los jóvenes, los educadores pueden crear un espacio de aprendizaje más significativo y atractivo. Este enfoque no solo favorece la participación activa, sino que también asegura que los estudiantes se sientan escuchados y valorados en sus experiencias.

DEB8: la práctica docente pues tiene un límite ya que uno no puede hablar de ciertos temas que se consideran tabú para la sociedad y pues también para evitar que los adolescentes y los padres crean que pues lo que uno está haciendo es incitar a que inicien su sexualidad y no lo que realmente se busca, que aprendan todo lo que realmente necesitan para poder iniciarla. Las herramientas que nosotros como docentes utilizamos pues depende mucho de los recursos de cada institución, que cada institución tenga.

La práctica docente enfrenta límites, por cuanto hay temas que se consideran tabú en la sociedad, lo que puede llevar a malentendidos entre adolescentes y padres sobre la intención educativa. Los recursos institucionales juegan un papel importante en la enseñanza de la educación sexual, ya que proporcionan a los educadores herramientas y materiales que enriquecen el currículo. Al aprovechar estos recursos, los docentes pueden ofrecer una educación más completa y diversificada, asegurando que los estudiantes tengan acceso a información precisa y actualizada. Estos insumos institucionales son esenciales para apoyar la práctica docente y mejorar la calidad de la enseñanza. Asimismo, se debe destacar el siguiente testimonio:

DEB8: los docentes buscan abordar el tema, estos temas a través de videos, folletos, debates dentro del habla de clase donde cada uno de los estudiantes pues exprese esa información que tienen y saber cómo la obtuvieron pues para de ahí uno partir y resolver esas posibles dudas que se van descubriendo durante los aportes de cada uno de los estudiantes

Los docentes buscan abordar estos temas mediante el uso de videos, folletos y debates en clase, donde los estudiantes pueden expresar sus conocimientos y aclarar dudas que surjan durante la discusión. Asimismo, los aportes de los estudiantes en la educación sexual son valiosos, ya que permiten que los educadores comprendan mejor las perspectivas y experiencias de los jóvenes. Al fomentar un ambiente donde se valoran las contribuciones de los estudiantes, los docentes pueden adaptar su enseñanza para reflejar los intereses y necesidades del grupo. Este enfoque colaborativo enriquece el proceso de aprendizaje y promueve un sentido de pertenencia entre los jóvenes. Por lo cual se debe destacar lo siguiente:

DEB8: Pues en la actualidad hay muchos podcasts, muchos blogs, videos que tienen mucha información interesante y relevante, pero esto más que todo es utilizado por los docentes para poder complementar el tema de la clase y ayudar a aprovechar que ahora la mayoría de los estudiantes tienen un celular y uno pues ahí puede acceder a este tipo de herramientas.

En la actualidad, existen numerosos recursos como podcasts, blogs y videos que contienen información relevante, los cuales los docentes utilizan para complementar las lecciones, aprovechando que muchos estudiantes tienen acceso a teléfonos celulares. Las herramientas



tecnológicas ofrecen nuevas posibilidades, facilitando un aprendizaje más interactivo y accesible. Al incorporar recursos digitales, como videos, plataformas en línea y aplicaciones educativas, los educadores pueden captar la atención de los estudiantes y promover su participación activa. Estas herramientas no solo mejoran la comprensión de los conceptos, sino que también preparan a los jóvenes para navegar en un mundo cada vez más digital.

DEB9: Se suelen utilizar medios tecnológicos como diapositivas, videos o imágenes que ayuden a ejemplificar lo que tratamos de explicar a los alumnos, realizar preguntas, resolver dudas y siempre mantener de forma activa la comunicación con el alumno.

DEB10: Bueno, se trata de utilizar diferentes plataformas que existen como cápsulas educativas de forma que aprenden, algunos enlaces que propician la participación, el ahondar en diferentes saberes, el debate, la mesa redonda de retroalimentación, el trabajo grupal e individual.

Del mismo modo, se debe destacar que se emplean herramientas tecnológicas como diapositivas, videos e imágenes que ayudan a ilustrar lo que se enseña, promoviendo preguntas y aclarando dudas, mientras se mantiene una comunicación activa con los estudiantes. La creación de espacios reflexivos en la enseñanza de la educación sexual permite a los estudiantes explorar sus pensamientos y emociones en relación con su sexualidad. Estos espacios pueden incluir debates, grupos de discusión y actividades de autorreflexión, donde los jóvenes tienen la oportunidad de compartir experiencias y aprender unos de otros. Al facilitar estas reflexiones, los educadores fomentan una comprensión más profunda y personal de los temas abordados, promoviendo un aprendizaje significativo.

4DEB10: en estudios de transversalidad, los chicos hacen, participan, evalúan continuamente uno está planificando sus clases en aula, haciendo que se tengan espacios cada vez más reflexivos.

Asimismo, en estudios de transversalidad, los estudiantes participan y evalúan continuamente, lo que permite que el docente planifique clases que ofrezcan espacios de reflexión.

### **Teorización sobre práctica docente en la enseñanza de la educación sexual.**

La práctica docente en educación sexual se posiciona hoy como un componente clave para el desarrollo integral de los estudiantes. Este ámbito de enseñanza demanda de los educadores una capacidad de adaptación que integre tanto los avances pedagógicos como las demandas sociales cambiantes, entendiendo la educación sexual no solo como una asignatura, sino como un proceso formativo que promueve la autonomía y el respeto por la diversidad en un contexto cultural y social en evolución constante.

En los sistemas educativos públicos, la enseñanza de la educación sexual enfrenta limitaciones derivadas de una escasez crónica de recursos, políticas fragmentadas y un apoyo institucional muchas veces insuficiente. Esta situación obliga a los docentes a innovar en sus métodos y en ocasiones depender de intervenciones externas, como la participación de instituciones especializadas. Sin embargo, este enfoque fragmentado y dependiente de recursos externos subraya la necesidad de políticas educativas unificadas que respalden un programa integral de educación sexual, capaz de responder tanto a los marcos normativos nacionales como a las necesidades locales. La educación sexual se convierte, así, en un derecho formativo esencial, cuya implementación plena dependerá de una infraestructura educativa sólida y un compromiso institucional sostenido.

La inclusión y el respeto a la diversidad son principios fundamentales en la enseñanza de la educación sexual. En el aula, esta inclusión se traduce en prácticas que reconocen y valoran la pluralidad de identidades y orientaciones sexuales. Los educadores deben procurar un entorno seguro y empático, donde los estudiantes puedan sentirse aceptados y comprendidos. Este



enfoque no solo fomenta una cultura de respeto y pertenencia, sino que refuerza la autoestima de los estudiantes, proporcionándoles una base sólida para explorar sus propias identidades sin temor a prejuicios. Desde una perspectiva pedagógica, esta práctica inclusiva se vincula estrechamente con los derechos humanos, configurando una educación sexual centrada en el desarrollo integral y en el reconocimiento de la diversidad.

La actualización constante es una exigencia clave para los docentes de educación sexual. Este proceso no solo implica mantenerse al día con los avances científicos y pedagógicos sobre el tema, sino también adaptar la práctica a cambios sociales y culturales que afectan las percepciones sobre la sexualidad. La actualización docente permite, además, que los educadores integren nuevas metodologías, como el uso de herramientas digitales y recursos visuales, que facilitan la enseñanza de temas sensibles y complejos. En este sentido, el rol del docente se amplía, convirtiéndose en un facilitador que emplea recursos actualizados y contextualizados, promoviendo una educación sexual que responde a las realidades y necesidades de cada generación.

La incorporación de herramientas digitales transforma la práctica docente en educación sexual, promoviendo un aprendizaje activo y adaptado a los contextos actuales de los estudiantes. La gamificación, los recursos audiovisuales y las plataformas interactivas ofrecen a los estudiantes la oportunidad de explorar y comprender el contenido a su propio ritmo, favoreciendo una experiencia de aprendizaje dinámica y significativa. Estos recursos digitales son fundamentales para captar el interés de los estudiantes, brindándoles un entorno en el que pueden explorar temas complejos de forma autónoma y a través de medios que les son familiares. Esta transformación se basa en teorías del aprendizaje significativo, en las cuales los estudiantes se convierten en protagonistas de su aprendizaje.

La evaluación formativa es fundamental en la educación sexual, pues va más allá de la simple medición de conocimientos y se convierte en un proceso de acompañamiento. A través de evaluaciones formativas, los docentes monitorean el progreso de los estudiantes y ofrecen una retroalimentación continua que fomenta la reflexión crítica y la comprensión profunda de los temas abordados. Este enfoque permite que los estudiantes se desarrollen no solo académicamente, sino también en su capacidad de autorreflexión y análisis. En la práctica, la evaluación formativa aplicada a la educación sexual facilita que el aprendizaje se adapte a las experiencias y necesidades de los estudiantes, creando un espacio pedagógico en el que el aprendizaje se personaliza y se contextualiza en la vida cotidiana.

Por lo tanto, fomentar un aprendizaje participativo en educación sexual implica diseñar actividades que promuevan la toma de decisiones y la autonomía. Los educadores que emplean metodologías colaborativas e inclusivas no solo motivan a los estudiantes a involucrarse activamente, sino que también refuerzan en ellos la capacidad para tomar decisiones informadas y responsables en temas de salud y relaciones personales. Este enfoque pedagógico, que centra al estudiante como agente activo en su propio aprendizaje, no solo permite una mayor comprensión de los temas, sino que también se traduce en un mayor compromiso por parte de los estudiantes, quienes encuentran en el aula un espacio para la expresión y la reflexión personal.

La educación sexual no solo implica la transmisión de contenidos técnicos o científicos, sino que también demanda un entorno seguro y emocionalmente sensible. Los docentes desempeñan un rol crucial en la creación de espacios de apoyo donde los estudiantes puedan discutir abiertamente sus experiencias y emociones sin temor al juicio. Este enfoque emocional permite que los estudiantes desarrollen una autocomprensión saludable y segura de su identidad sexual, abordando la educación sexual desde una perspectiva que trasciende el conocimiento teórico y se centra en el desarrollo emocional e interpersonal de los estudiantes. Desde la pedagogía, se sostiene que este enfoque integral es fundamental para fortalecer la identidad y el bienestar emocional de los jóvenes en una etapa crítica de su desarrollo.

El pensamiento crítico y la resolución de problemas son habilidades esenciales en la educación sexual, ya que permiten a los estudiantes abordar situaciones de la vida real con



responsabilidad y reflexión. A través de actividades que simulan situaciones complejas, los docentes promueven en los estudiantes la capacidad de analizar, evaluar y resolver problemas de manera informada y ética. Esta formación crítica es esencial para que los estudiantes desarrollen autonomía en sus decisiones y en sus relaciones personales, preparándolos para enfrentar los desafíos propios de su vida cotidiana con una base sólida de conocimientos y valores.

En conjunto, la teoría de la práctica docente en educación sexual se fundamenta en una serie de principios que buscan equilibrar la innovación pedagógica, la inclusión y la adaptación al contexto. Esta práctica no solo responde a la necesidad de formar en sexualidad, sino que se convierte en un agente de cambio social, empoderando a los estudiantes y promoviendo en ellos un sentido de respeto, responsabilidad y autonomía. En un contexto educativo caracterizado por la diversidad y el cambio constante, la educación sexual se configura como una oportunidad para construir ciudadanos críticos y empáticos, conscientes de sus derechos y responsabilidades, y capacitados para actuar de forma ética y reflexiva en sus relaciones interpersonales.

Así, el rol de la práctica docente en la educación sexual va más allá de impartir conocimientos; se trata de crear espacios de aprendizaje donde los estudiantes se sientan apoyados, escuchados y capacitados para tomar decisiones informadas y responsables. En este proceso, los docentes se convierten en guías y facilitadores de un aprendizaje que, más que contenido, ofrece a los estudiantes herramientas para vivir su sexualidad de manera sana, respetuosa y empoderada, dentro de una sociedad que valore la diversidad y la inclusión como pilares de la convivencia.

## CONCLUSIÓN

La teorización sobre la práctica docente en la educación sexual, abordada desde una perspectiva fenomenológica, muestra que esta labor implica una serie de competencias y actitudes que superan la mera transmisión de conocimientos y se orientan hacia una praxis profesional comprometida y reflexiva. La participación de 10 informantes clave permitió desentrañar los significados y valores que los docentes atribuyen a su rol en este ámbito, destacando la importancia de un enfoque inclusivo, actualizado y ético que responda a las necesidades y realidades diversas del estudiantado. Esta teorización evidencia cómo los docentes construyen su práctica en torno a la adaptabilidad, el respeto y el desarrollo de habilidades críticas, configurando la educación sexual como un espacio formativo integral y contribuyendo al fortalecimiento de una cultura escolar que promueve la equidad, el respeto y la reflexión sobre la sexualidad y la diversidad.

## FINANCIAMIENTO

No monetario

## CONFLICTO DE INTERÉS

No existe conflicto de interés con personas o instituciones ligadas a la investigación.

## AGRADECIMIENTOS

A todas las personas involucradas en la investigación.

## REFERENCIAS

Álvarez-Reyes, Ariana Lisbeth, & Aveiga-Macay, Vicenta. (2023). Abordaje de la educación sexual integral en los Departamentos de Consejería Estudiantil del Distrito de Educación Chone-Flavio Alfaro [Comprehensive Sexuality Education Approach in the Departments of Student Counseling, Education District 13DO7]. *Revista Andina de Educación*, 6(2), e203. <https://doi.org/10.32719/26312816.2022.6.2.4>

Bolaños, J. D. J. (2022). El plan de adiestramiento docente en educación sexual, Costa Rica, 1968-1986 [El plan de adiestramiento docente en educación sexual, Costa Rica, 1968-



- 1986]. *Sexualidad, Salud y Sociedad*, (38), e22203. <https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2022.38.e22203.a>
- Bourke, A., Cullen, C., & Maunsell, C. (2024). Preparing to teach relationships and sexuality education: student teachers' perceived knowledge and attitudes. *Sex Education*, 1–18. <https://doi.org/10.1080/14681811.2024.2337860>
- Chavula, M. P., Zulu, J. M., & Hurtig, A. K. (2022). Factors influencing the integration of comprehensive sexuality education into educational systems in low- and middle-income countries: a systematic review. *Reproductive health*, 19(1), 196. <https://doi.org/10.1186/s12978-022-01504-9>
- Koch, R., & Beyers, C. (2023). Teaching comprehensive sexuality education using a praxis co-created with adolescents. *African journal of primary health care & family medicine*, 15(1), e1–e8. <https://doi.org/10.4102/phcfm.v15i1.3855>
- Kohen, Micaela, & Meinardi, Elsa. (2016). Las situaciones escolares en escena: aportes a la formación docente en educación sexual integral [School Situations in the Spotlight: Contributions to Teacher Training in Comprehensive Sexual Education]. *Revista mexicana de investigación educativa*, 21(71), 1047-1072.
- Mukanga, B., Dlamini, S. B., & Taylor, M. (2024). Stakeholders' Experiences and Preferences Regarding Comprehensive Sexuality Education in Zambia: Implications for Determining Programme Priorities and Strategies. *International journal of environmental research and public health*, 21(8), 1043. <https://doi.org/10.3390/ijerph21081043>
- Oswalt, S. B., Eastman-Mueller, H. P., & Nevers, J. M. (2024). Sexuality educators' perceptions of and experiences with sexuality certification. *Sex Education*, 1–20. <https://doi.org/10.1080/14681811.2024.2393363>
- Palacios-Jerves, S., Castillo-Núñez, J., López-Alvarado, S., Aguilar, G., & Arpi-Becerra, N. (2024). 'I was afraid of being incapable of explaining things to them': Ecuadorian parents' perceptions of sex and sexuality education for their children. *Sex Education*, 1–13. <https://doi.org/10.1080/14681811.2024.2394585>
- Preinfalk-Fernández, María Luisa. (2015). Desafíos de la formación docente en materia de educación sexual [Challenges of Teacher Training in Sex Education]. *Revista Electrónica Educare*, 19(1), 85-101.
- Reyes-Torres, Ariel Caridad, Barrera-Cabrera, Isbel, Castillo-Rocubert, Niurka, & Llivina Lavigne, Miguel Jorge. (2019). La educación integral de la sexualidad con enfoque profesional en la formación de docentes [Integral education of sexuality with a professional approach in the training of teachers]. *Mérida. Revista de Educación*, 17(2), 276-292.
- Saeteros-Hernández, Rosa del Carmen, Pérez-Piñero, Julia, & Sanabria-Ramos, Giselda. (2018). Estrategia de educación sexual con metodología de pares para estudiantes universitarios ecuatorianos [Sexual education strategy with peer-to-peer methodology for Ecuadorian university students]. *Revista Cubana de Salud Pública*, 44(2), 295-311.
- Torres, Mónica, Yépez, Danilo, & Lara, Adriana. (2020). La reflexión de la práctica docente [Reflection on teaching practice]. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, (10), 87-101. <https://doi.org/10.37135/chk.002.10.06>
- Villalpando, Celia Gabriela, Estrada-Gutiérrez, María Armida, & Álvarez-Quiroz, Guillermo Alberto. (2020). El significado de la práctica docente, en voz de sus protagonistas [The meaning of teaching practice, in the voice of its protagonists]. *ALTERIDAD. Revista de Educación*, 15(2), 229-240. <https://doi.org/10.17163/alt.v15n2.2020.07>
- Zulu, J. M., Blystad, A., Haaland, M. E. S., Michelo, C., Haukanes, H., & Moland, K. M. (2019). Why teach sexuality education in school? Teacher discretion in implementing



comprehensive sexuality education in rural Zambia. *International journal for equity in health*, 18(1), 116. <https://doi.org/10.1186/s12939-019-1023-1>

Derechos de autor: 2024 Por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>